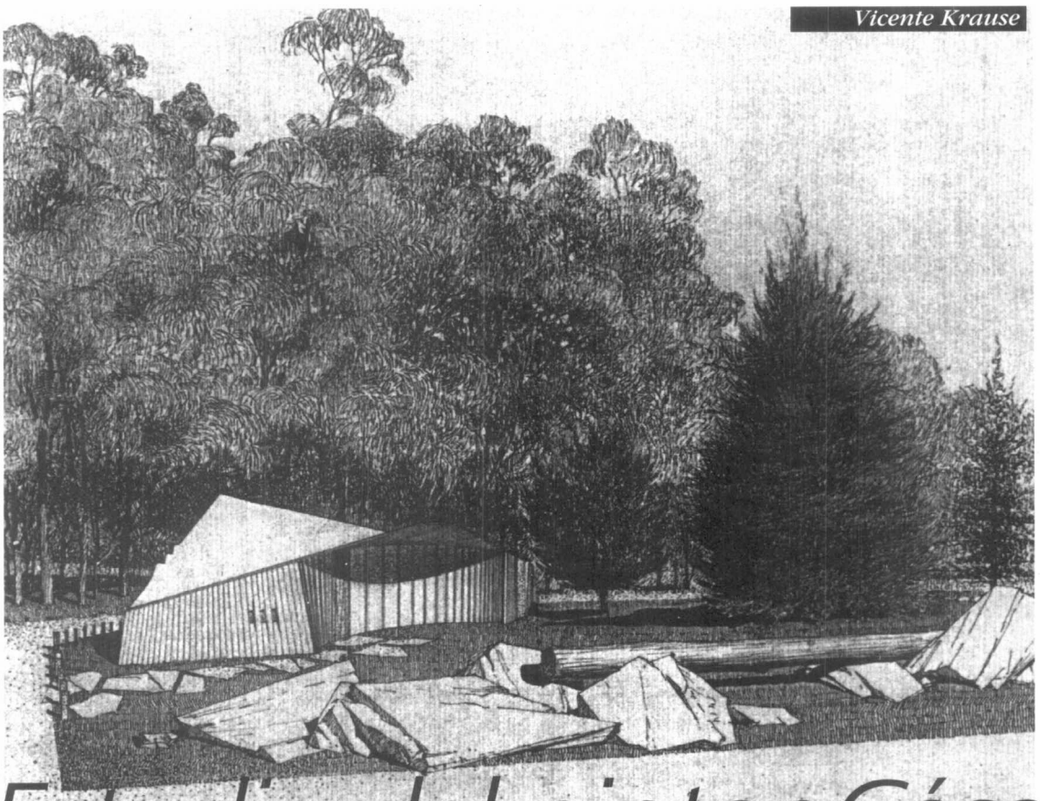
Dibujo del arquitecto Vicente Krause, del plano municipal, 1960

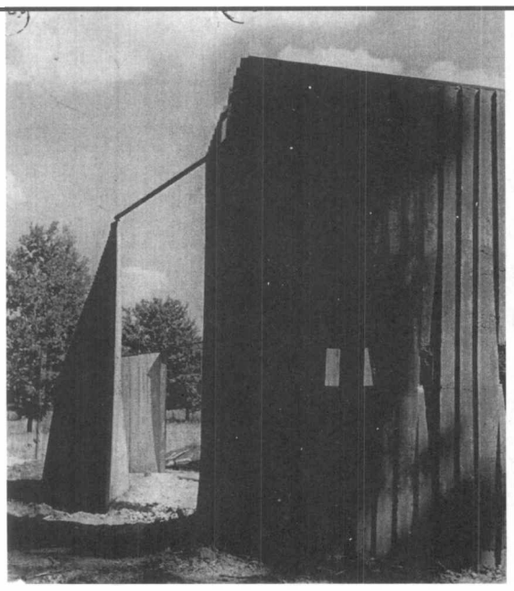


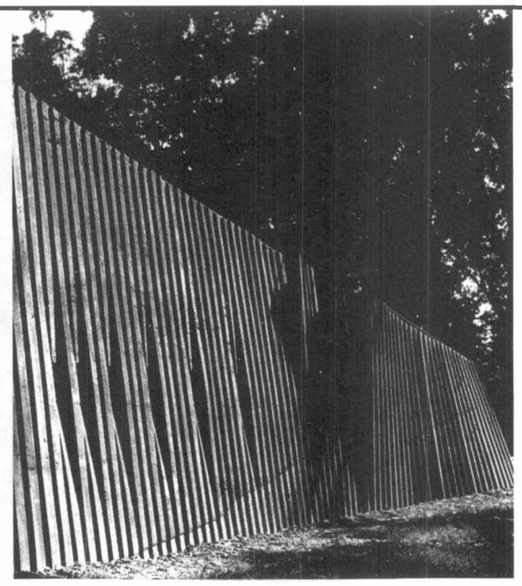
Estudio del pintor César

En City Bell, sobre el arroyo Venecia, a unos 250 metros del camino General Belgrano.
El proyecto se realizó en 1960 y su construcción en los primeros meses del ´62.
Los muros de hormigón armado a la vista son resultado de una investigación que derivara en un sistema original de encofrados en base a tablas standart de escuadría constante, cuya disposición, parcialmente superpuesta, posibilita el desarrollo de planos alabeados, sin desperdicios ni cortes de madera.
El techo que configura un paraboloide hiperbólico apoyado en forma continua sobre el muro de hormigón armado, salvo en el sector de entrada, está constituido por dos capas de madera de 1/2´´ de espesor cada una, pegadas entre sí con resinas epoxílicas, sobre las que fue extendida una aislación térmica semirígida, sobre la que a su vez apoya la cubierta exterior constituida por delgadas láminas de plomo.
El cálculo del paraboloide fue realizado por el ingeniero Pedro Enrique Villarreal, dando origen a un estudio del modelo que en nuestro país fue publicado por la revista del C.E.I.L.P. en el N° 97 del año 1961 y discutido en el simposio *«Recherches sur les voiles minces»* patrocinado por el R.I.L.E.M. y la I.A.S.S. simultáneamente en Delft, Holanda, del 30 de Agosto al 2 de

FICHA TECNICA

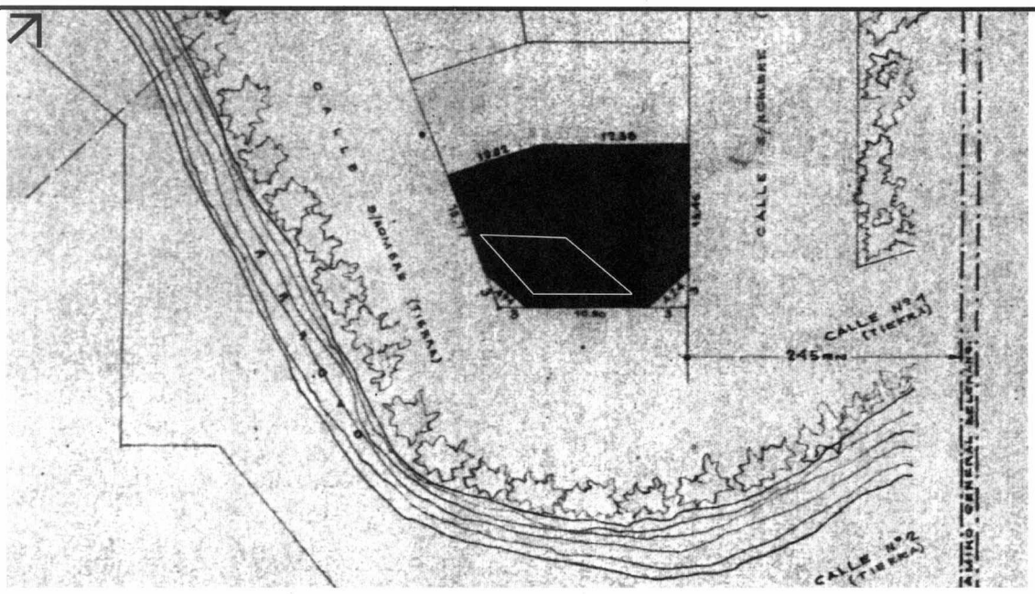
Proyecto y dirección técnica: Vicente Krause / Arquitecto y Profesor de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la U.N.L.P.
Calculista: Pedro Enrique Villarreal, ing.
Ubicación: Ex Parque Venecia, hoy Barrio Nirvana, City Bell, La Plata, Pcia. Buenos Aires.
Año proyecto: 1960
Año ejecución: 1962
Sup. terreno: 300,42 m2
Sup. cubierta: 65,64 m2
Sup. libre: 234,78 m2





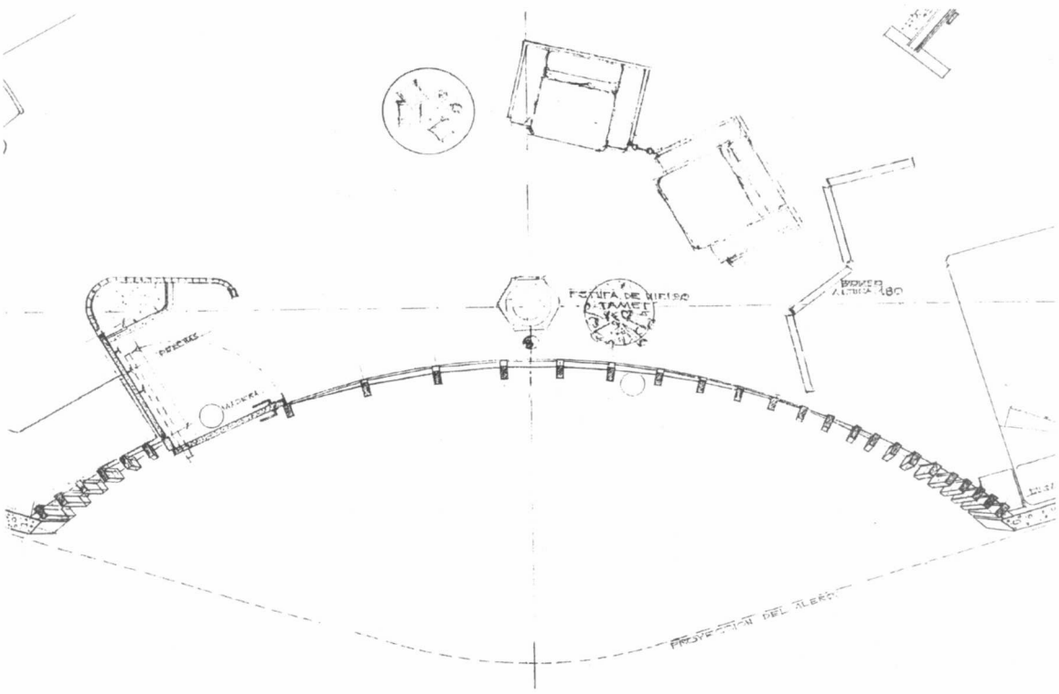
Paternosto / La casa taller

Septiembre de 1961.
La construcción del hormigón armado estuvo a cargo del ingeniero Fondevila.
El partido y las decisiones formales, se relacionan con la consideración de dos factores de particular relevancia: el sitio con sus específicas condiciones físico-ambientales y el tipo de vida propuesto por un grupo de artistas, plásticos, críticos y escritores que por aquellos años recaló en ese ámbito, confiriéndole un carácter particular, desprejuiciado, bohemio y hospitalario, que aún hoy perdura.
Buscando la expresión sensible de tales condiciones, la casa-taller se pensó de entrada como un espacio unitario en que los diversos «*sitios*» -salvo el sector sanitario- se definían a través de los elementos mínimos que posibilitaban su función, es decir: artefactos de luz, alfombras y objetos tales como los placares, la cama, los sillones, mesas, caballetes, telas, estufa, etc., en conjunto con las diversas escalas espaciales producidas por un techo continuo de diferente altura en cada sector y un cerramiento externo envolvente, ajeno a la formalidad de la vertical, cuyo desarrollo sólo interrumpen dos grandes planos de vidrio, uno al Sur y otro al Norte, dispuestos para convocar y enmarcar dos tipos de luz y dos paisajes.

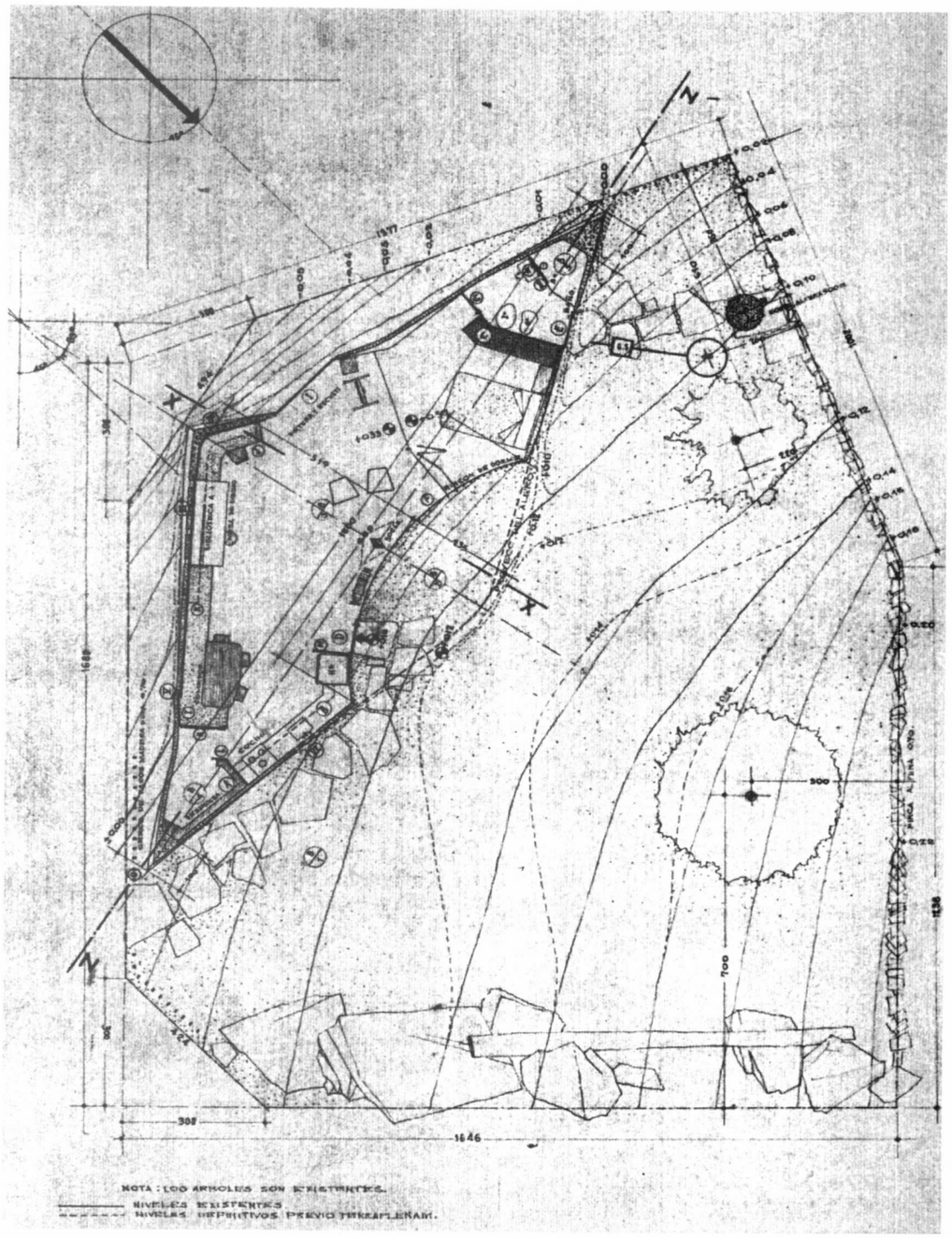


Implantación

Sector de la planta, extraído del legajo de obra



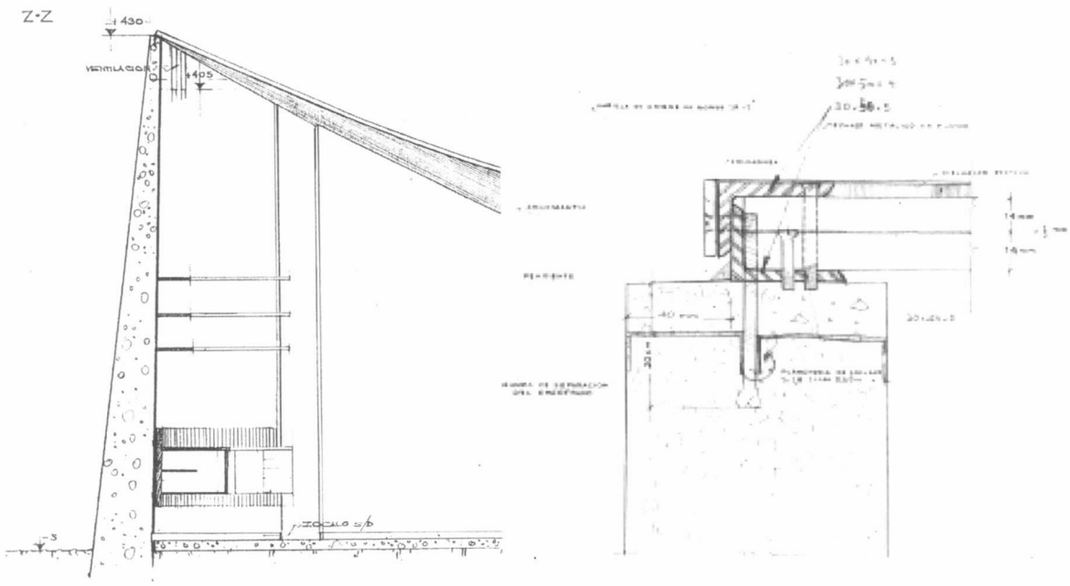
Revoques de yeso, maderas claras naturales, superficies tersas, contribuían así en el interior a lograr un clima sencillo, cálido y confortable, digno y hospitalario, propicio para el trabajo creativo.
El exterior, en oposición, evoca un elemento natural duro y agreste, casi una piedra, que dispuesta en el punto de inflexión del sendero que bordea el arroyo, define dentro del área, que contribuye a caracterizar, un grado mínimo de dominio privado.■



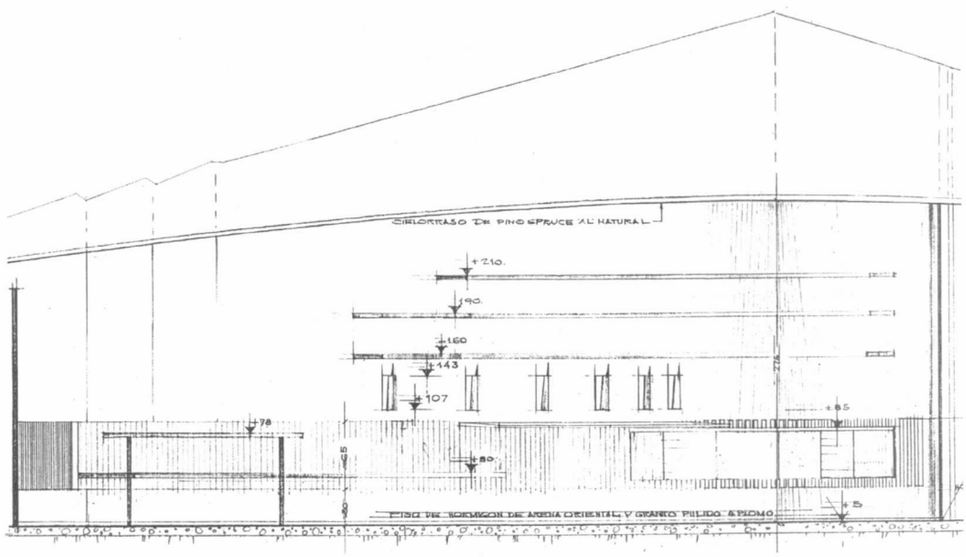
Planta del plano municipal, 1960

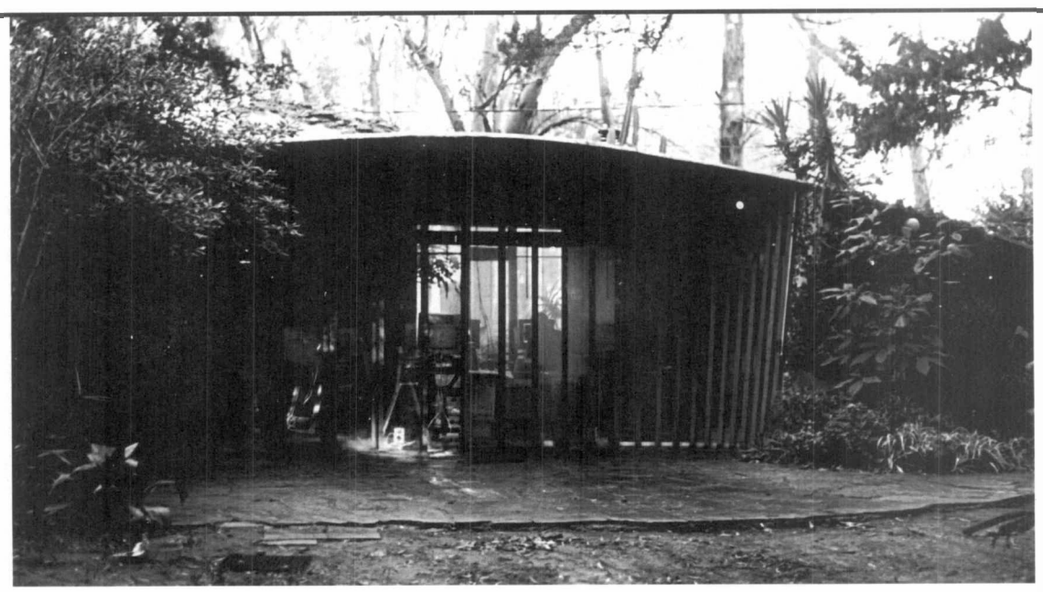
Izquierda: sector del corte transversal extraído del legajo de obra

Derecha: detalle constructivo del encuentro del muro de hormigón armado y el techo

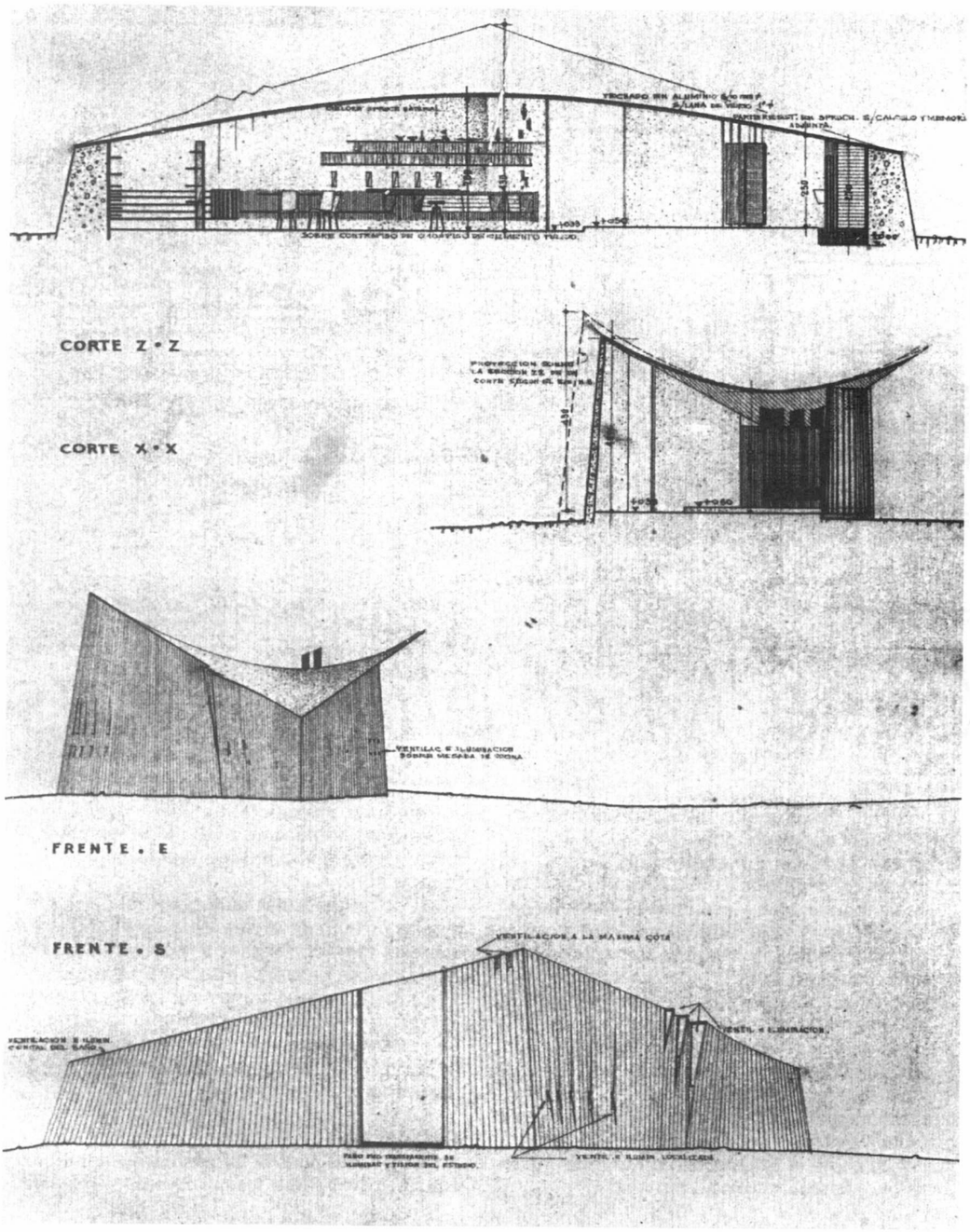


Sector del corte-vista longitudinal, extraído del legajo de obra





Cortes y vistas del plano municipal, 1960



Fotografías actuales
Verónica Cueto Rúa, arq.